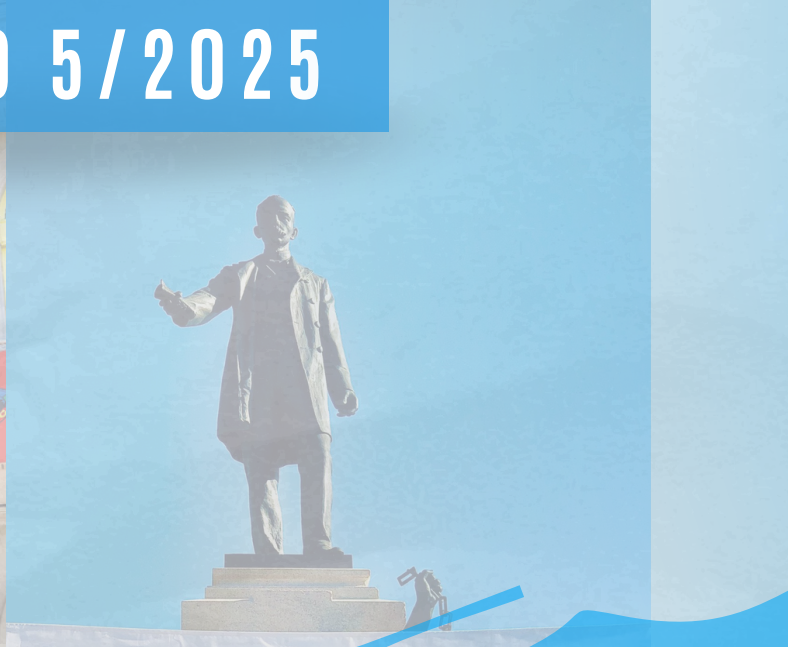


NÚMERO 5/2025



Juventud Martiana



*"Un legado
para el futuro"*

BOLETÍN DIGITAL DEL MOVIMIENTO JUVENIL MARTIANO EN MATANZAS

M E S D E M A Y O



"El Apóstol, en su corta vida, fue certero en descifrar la esencia imperial de los Estados Unidos: "Viví en el monstruo y le conozco las entrañas". Hoy, el monstruo sigue mutando en sanciones económicas y guerra mediática, pero nuestra respuesta es la misma: Unidad.

Por eso, esta *juventud martiana* sabe que defender la Unidad es defender la Revolución, lo que no significa callar las inconformidades, sino transformarlas -como él hiciera- "fuerza nueva para vencer obstáculos nuevos".

¿Cómo llevar a Martí a nuestra vida diaria? Una de las tantas formas de traerlo es siendo como él: lectores apasionados, defensores de los débiles y lo justo. Honrarlo no es repetir sus frases, sino vivir su ética".

Fragmento del discurso pronunciado por Danhiz Díaz Pereira, Presidente Nacional del Movimiento Juvenil Martiano de Cuba, en el marco del 130 Aniversario de la caída en combate de José Martí.



Portada:
Sandy Alejandro Gómez Morales

Fotografía:
Adriana Bázara Hernández Perera
Ramón Pacheco Salazar

A nuestros lectores

Nació este boletín "Juventud Martiana" en ocasión del 172 aniversario del natalicio de nuestro Apóstol José Martí. En lo adelante y sin el menor desvío de la ruta martiana, pretendemos desandar la historia a partir de temas de interés para los lectores.

Consejo Editorial

Sandy Alejandro Gómez Morales, redactor y diseñador

Alejandra Viera Martínez, redactora y revisora

Roxana Valdés Isasi, redactora

Presidentes Municipales del MJM, colaboradores

Juventud
Martiana



¿Cómo pueden contactarnos?

Todo aquel joven que dentro o fuera de las fronteras de Matanzas, se motive y nos regale sus colaboraciones en artículos, diseños, poesías u otros géneros puede contactarnos a través de los siguientes teléfonos móviles:

- 51480682
- 63424759

○ al correo electrónico

- mjmmatanzas@gmail.com



Tres ignorantes balas enemigas

Cuando mayo con sus flores llega, el petricor tras cada aterciopelada lluvia nos transporta el recuerdo del Apóstol cuando el 19 de mayo de 1895 se adentró en una forma oculta de la vida, según como él describiera a la muerte.

Precisamente en este mes, mis sentidos atendían al televisor cuando presencié un reportaje que hacía alusión al monumento dedicado a José Martí en Dos Ríos, lugar de su caída en combate. En ese entonces, dotes investigativos tuvieron en mí su despertar y hechos increíbles de sus últimos mortales momentos, me permitieron de letras diversas llenar las páginas inquietas de una crónica martiana.

Resulta extraordinario cómo en la noche del 18 de mayo de 1895, el Héroe Nacional escribe una epístola, convertida en político testamento, donde tal vez, al anunciar que estaba todos los días en peligro de dar su vida por su país, sentía en las profundidades de su ser la sentencia dictada en aquellas palabras ciertas.

Al día siguiente, las tropas españolas se acercaban de imprevisto y Martí con su caballo Baconao también salió al combate, dispuesto a predicar con el ejemplo de la valentía heroica. Allí, tres ignorantes balas enemigas, en su parabólica trayectoria, atravesaron el cuerpo del más universal de los cubanos, aunque las plúmbeas circunstancias no pudieron llegar al alma.



Gracias a la labor de historiadores, conocemos el homenaje de todos ante la caída del Apóstol, cuando incluso los españoles le rindieron tributo, pues sabían la grandeza encontrada en aquel hombre y cómo por órdenes de Máximo Gómez, con su generalísima capacidad, cuando Baconao se recuperara de las heridas del combate, no debía ser montado por nadie más dada la muerte de su original jinete.

El lugar exacto en el que murió Martí fue marcado, con la ayuda de un campesino que había divisado la roja sangre cristalizada y derramada en el césped teñido de escarlata, para cuando las condiciones fueran propicias construir un merecido monumento, hecho que se convirtió en gratificante realidad desde el año 1951.

Así murió el amigo de La edad de oro, dejando papeles de blanca angustia y tinta seca convertida en obsidiana tras lágrimas conmovedoras, mientras la pluma continuaba inquieta empuñada en la mente de muchos para trascender con letras doradas de cara al sol.



Cartas de sustrato heroico



Afirmando como objetivo fundamental la demostración de la obra de inmenso amor llevada por Martí en sus conmovedoras cartas, transcurrió la exposición del niño de 12 años que anhela ser un hombre de bien.

Las nuevas generaciones también son capaces de convertirse en frutos gloriosos de la semilla martiana que ha sido sembrada en su interior, luego de germinar, gracias a frecuentes lluvias de humanidad, mensajes de ejemplares pensamientos traídos por la pureza del aire, soles de luminoso sentir y firme sustrato heroico.

Sentimientos con fecundos recuerdos históricos se transmitieron en la expresión oral de aquellos que en el Seminario Juvenil de Estudios Martianos de Matanzas hicieron vibrar al aire cuando con sus trabajos, las ráfagas de viento aumentaron su emotiva velocidad habitual.

Proveniente del sexto grado de la escuela primaria Raúl Gómez García, Dariel Ernesto González Martínez, un niño de oscuros cabellos y relucientes ojos resultó uno de los ganadores en el significativo encuentro, abordando las epístolas que el Apóstol escribiera a personas para él muy queridas como la madre en la que pensó cada día, sin excepción de aquel 25 de marzo, su hermana Amelia y a María Mantilla, quien no necesitó tener mucho afuera para mantener colmado su interior.

Nos cuenta Dariel que sus padres le han inculcado desde pequeño la lectura de las obras del Maestro y ahora que las letras diversas de La edad de oro han calado en su alma, con reflexiones teñidas del valioso metal, visita la biblioteca de su centro escolar para continuar nutriéndose en su anhelo constante de aprender las ideas del más universal de los cubanos.





En mayo un alma buena
de la historia hizo gala
cuando la intrépida bala
rajó la carne serena;
del que cortó las cadenas
hablando de libertad,
de el pueblo la dignidad
que había que construir;
para que podamos decir
que ¡Cuba es humanidad!

Caíste de cara al sol
como un día dijiste,
porque al pueblo le diste
las letras como un crisol.
Sigue prendido el farol,
que alumbra al cubano
que siempre da la mano
a todo el que necesita;
y en sus versos resucita
los valores del humano.

Martí Vive

Gregor Bárbaro Blanco
González



Un homenaje al amor incondicional



Más que una simple fecha en el calendario, el Día de las Madres se erige como un espacio sagrado para la introspección, una oportunidad para reconocer la magnitud del amor y el sacrificio incondicional que emanan de las figuras maternas en nuestras vidas.

Desde los primeros rayos de sol, la jornada se impregna de agradecimiento, de gestos sinceros que resuenan en cada rincón del planeta, celebran la vida que nos brindan, el carácter que forjan y la esencia que nos define.

Un ejemplo luminoso de este vínculo inquebrantable lo encontramos en la relación entre el Apóstol de Cuba, José Martí, y su madre, Leonor Pérez.

La fortaleza estoica de Leonor ante la adversidad, su amor incondicional y su entrega sin límites, dejaron una huella imborrable en el alma de Martí, quien incluso en la distancia, evocaba su figura con veneración.

«El deber de un hombre está allí donde es más útil», afirmaba, pero siempre bajo el manto protector del recuerdo de su madre. En 1882, plasmó su visión de las madres como «cestos floridos» que nutren, protegen y cultivan lo mejor de sus hijos.

Leonor, con su amor, paciencia y dedicación, fue una pieza fundamental en la formación del idealismo y la sensibilidad de su hijo. Su apoyo incondicional le brindó la fortaleza necesaria para perseguir sus ideales y convertirse en el símbolo patrio que hoy veneramos.

Una carta escrita por Martí a su madre, poco antes de unirse a la Guerra Necesaria, es un testimonio palpable del lazo profundo que los unía, un lazo tejido con amor, respeto y admiración mutua. En ella, Martí le expresa su gratitud, su amor eterno y su compromiso con la causa independentista, sabiendo que su madre lo comprendería y lo apoyaría hasta el final.

A lo largo de nuestra historia, marcada por luchas y desafíos, innumerables madres cubanas enfrentaron la pérdida de sus hijos con una entereza inigualable. Al igual que Leonor, derramaron lágrimas silenciosas, soportaron el dolor lacerante de ver caer a sus hijos en defensa de la Patria que los vio nacer, de sus ideales y de sus sueños de libertad.



Onda FEU

Núm. 5 mayo 2025

La Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y el Movimiento Juvenil Martiano son ejemplos brillantes de cómo los ideales juveniles pueden entrelazarse para forjar un futuro más esperanzador. Ambas organizaciones, arraigadas en un profundo amor por la patria y una ferviente búsqueda de justicia social, han sabido combinar sus fuerzas para cultivar una conciencia crítica entre los jóvenes. En este sentido, la FEU, con su rica historia de lucha por los derechos estudiantiles y su firme compromiso con la educación, se alinea perfectamente con el espíritu del Movimiento Juvenil Martiano, que rinde homenaje a la obra y el pensamiento de José Martí, promoviendo así una juventud activa y comprometida.

En este contexto vibrante, la FEU se erige como un faro de esperanza y guía para miles de estudiantes que también desean participar activamente en el proceso democrático que define su futuro. A través de diversas iniciativas como foros, talleres y movilizaciones, la FEU ha cultivado un ambiente propicio donde los jóvenes pueden expresar sus inquietudes y proponer soluciones a las problemáticas sociales que enfrentan. Por su parte, el Movimiento Juvenil Martiano ha sabido canalizar esta energía juvenil hacia un propósito mayor: construir una sociedad más justa e inclusiva, inspirándose en las enseñanzas del apóstol Martí sobre el amor a la humanidad y la defensa de los derechos de todos.

El hilo conductor que une ambas organizaciones ha permitido que nuevas generaciones se empoderen al tomar las riendas de su propio destino, defendiendo valores fundamentales como la solidaridad, la justicia y la libertad. Juntos han creado espacios de diálogo intergeneracional donde se comparten experiencias, ideas y sueños. Estas interacciones no solo fortalecen el tejido social, sino que también preparan a los jóvenes para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo con una visión crítica y constructiva.



La FEU y el Movimiento Juvenil Martiano han colaborado codo a codo en campañas sociales que abordan problemáticas actuales como la protección del medio ambiente, la equidad de género y la difusión de la vida y obra del apóstol José Martí. En cada acción conjunta se siente una energía vibrante que invita a más jóvenes a unirse al movimiento por un cambio real. Así, no solo celebran su herencia compartida, sino que también siembran las semillas del futuro que desean ver florecer: un mundo donde cada joven tenga la oportunidad de brillar y contribuir al bienestar colectivo, además de conocer más sobre su propia historia.



En definitiva, esta sinfonía entre la FEU y el Movimiento Juvenil Martiano es un canto esperanzador que invita a todos los jóvenes a convertirse en protagonistas de su propia historia.

La unión de estos dos movimientos es una prueba palpable de que cuando se trabaja en conjunto por ideales comunes, es posible transformar no solo el presente sino también el futuro. En este viaje compartido, cada paso hacia adelante resuena con fuerza en los corazones de aquellos que creen en el poder transformador de una juventud comprometida.

Por Richard Marcial Gálvez Vila. Director- Redactor del Boletín La Jeringuilla Matancera e Ideológico FEU Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas.

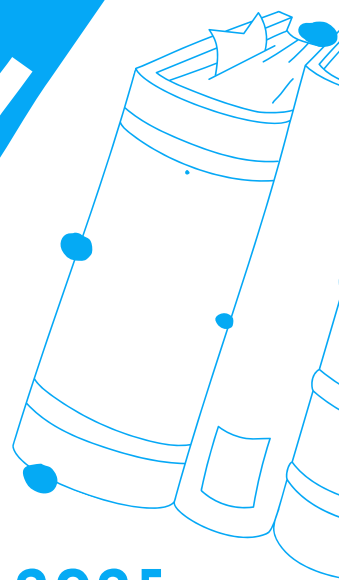
Nueva sección en colaboración con el Boletín Universitario de la FEU de la Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas "La Jeringuilla Matancera"





El Boletín digital del Movimiento Juvenil
Martiano de Matanzas ya está disponible
en la plataforma Patria Libros

patrialibros.org



Mayo 2025
"Año 67 de la Revolución"

